

Descolonizar el saber, descolonizar el ser: Una perspectiva (negra) sobre la resistencia desde Brasil

ENTREVISTA A ÍYÁ SANDRALI DE CAMPOS BUENO*



Foto: Aline Silveira

Aunque sea necesario teorizar sobre el concepto de resistencia, es también imprescindible ir más allá del planteamiento teórico, y tornarlo útil como herramienta pragmática para que tenga eco en la sociedad. Con este propósito, entrevistamos a Íyá Sandrali de Campos Bueno, académica y activista negra y feminista brasileña, para realizar un acercamiento a la categoría de resistencia desde una perspectiva que señala la *potencia* femenina de matriz africana.

Pregunta: En el artículo *Nossos passos vem de longe*, que integra el *Libro da Saúde das Mulheres Negras*¹, la escritora Fernanda Carneiro describe que el cuerpo negro “marca y recrea gestos y culturas que vienen de lejos”. En este sentido, ¿en qué contribuyen las religiones de matriz africana como fuente de aprendizaje, apoyo y sostenimiento de la existencia y de la resistencia negra en Brasil?

Respuesta: Si pensamos en la cuestión de la corporeidad, tiene todo que ver

¹ WERNECK, Jurema, MENDONÇA, Maisa, WHITE, Evelyn C. *O livro da Saúde das Mulheres Negras*. Rio de Janeiro: Pallas/Criola. 2ed. 2006.

*** Íyá Sandrali DE CAMPOS BUENO**, Psicóloga, especialista en criminología, servidora pública y actualmente Secretaria Ejecutiva del Consejo Estadual del Pueblo del Terreiro del Estado de Rio Grande del Sur. Mujer negra y activista de movimientos sociales.

Entrevista realizada por: Iliriana FONTOURA RODRIGUES

DOI:
<http://dx.doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.39.012>

Traducción:
Gabriela DE LIMA GRECCO

con la tradición de matriz africana. Porque el cuerpo, para nosotras, es el depositario de lo sagrado. Solo podemos pensar porque antes hay un cuerpo que siente. Esa relación con la naturaleza y con el otro se da por medio del cuerpo. Por ejemplo, el hecho de que yo esté aquí mirándote: estoy viéndome en tu mirada. No basta con decir "soy porque somos" o "soy porque el otro es". *El ser* es sentir con todos los sentidos, con el cuerpo realmente. El cuerpo, pues, va más allá de la materialidad, en la medida en que da lugar a la ancestralidad como un todo. Nosotros incluso solemos decir "ya no necesitamos usar el término madre-de-santo (*mãe-de-santo*)²", pero el concepto de *madre*, como la propia Madre Beata³ decía, tiene una dimensión mucho mayor. "Madre" tiene el sentido de "acoger todo y a todos". Y eso se da siempre a través del cuerpo, de la corporeidad, de aquello que soy en cuanto persona, en cuanto ser humano.

Las mujeres negras, las mujeres de la tradición de matriz africana, las mujeres del *terreiro*⁴, preservan ese saber ancestral, ese andamiaje de conocimiento y de vivencia: eso es resistencia. Por ejemplo, para la matriz africana, la discusión de género tiene otra connotación. No podemos disociar lo femenino y lo masculino que hay dentro nuestro, dentro de todos. Conseguimos pensar los aspectos de cómo la *potencia femenina* hará esa resistencia, cómo la *potencia masculina* hará esa resistencia, pero esa energía tiene que estar conectada, sino nosotros nos desintegramos también. El cuerpo también se desintegra. Cuando las mujeres mayores dicen: "¿qué historia es esa del feminismo?", significa que ellas no comprenden esa idea. ¡Pero es por ello! Porque el hecho de que para ellas ser mujer tiene un significado de "complementariedad", y no de incompleto, de lo que falta.

P: Estaba mirando un vídeo de Makota Valdina⁵ antes de nuestro encuentro y ella hablaba exactamente sobre ello; de las cuestiones del feminismo y del empoderamiento, además de las diferencias de esos conceptos para las mujeres del axé⁶ ¿Podrías hablar más sobre ese tema?

R: ¡Makota Valdina es maravillosa! Ayer alguien me había preguntado: "¿cómo es eso?", es decir, ¿cómo podemos trabajar esa cuestión del empoderamiento? Podemos trabajar el empoderamiento en otra situación, en una situación más cercana a la política. Es un término que difícilmente uso. Los que ya me han escuchado saben que yo uso *potencia*, potencia femenina, potencia de mujer o potencia de hombre. Pero ¿por qué? Se habla mucho en el sentido de empoderarse, pero ¿poner poder donde ya existe poder? El empoderamiento en términos de la sociedad occidental está ligado al sentido de ocupar un lugar de poder, del poder instituido. Pero no es eso lo que nosotras vivimos. Vivimos lugares en los cuales se expresa la *potencia femenina*: la fuerza creativa de las mujeres. Es decir, esa potencia no va a expresarse en espacios de poder institucionalizados, sobre todo si hablamos en términos de

² En los candomblés y xangôs, la mujer es responsable por el culto de los orixás, quien se dirige a la divinidad, recibiendo las instrucciones y transmitiéndolas a los creyentes.

³ Madre Beata de Iemanjá (1931 - 2017). Sacerdotisa suprema de la comunidad Ilê Omi Oju Arô, fue *madre-de-santo*, escritora, artesana y activista de los derechos humanos.

⁴ Lugar donde se realizan los rituales de Candomblé, Umbanda y otros rituales afrobrasileños.

⁵ Valdina de Oliveira Pinto, conocida como Makota Valdina, es una educadora, líder comunitaria y religiosa brasileña, militante de la libertad religiosa, de los derechos de las mujeres y de la población negra.

⁶ Axé significa fuerza, energía sagrada de cada orixá.

capitalismo. Esos espacios no nos soportan. Esos espacios, en realidad, roban nuestra fuerza creativa; se apropian de ella y la transforman en algo que parece que surge de ellos, del agenciamiento del poder. Sin embargo, allí cambian su significado y, entonces, quitan nuestra agencia. Ellos le pasan una tinta por encima, una cal, una tinta blanquita para adecuarlo a un padrón, ponerlo en una cajita; pero nosotras no sabemos meter [ese poder] en una cajita, porque vemos el *todo*, algo mucho más amplio.

Nosotras, mujeres negras, además de cuidar de lo privado, también cuidamos de los entornos. Por ello, en las comunidades periféricas, las madres también son tías, primas. Por ejemplo, cuando se habla de "sobrino", el sobrino también es "hijo". Eso demuestra nuestra habilidad de conseguir cuidar nuestro entorno. Por supuesto, a veces nos volvemos locas, porque queremos ayudar a todos. El otro día me di cuenta de que las ciberactivistas afirman que "itenemos que parar de decir que somos fuertes!". Sin embargo, tenemos que replantear el sentido de "ser fuerte": ¿desde dónde hablamos cuando hablamos de fuerza? ¿qué fuerza es esa? Porque si el significado de "fuerza" es el que nos obligan a decir "somos fuertes", entonces esa fuerza tiene un sentido machista y capitalista. Esa fuerza tiene que ser *fuerza*. Sin embargo, si hablamos de "fuerza", desde el punto de vista civilizatorio de matriz africana, *fuerza* significa *Fuerza Vital*, la que gira en nuestro entorno. Queremos romper paradigmas, pero tenemos que saber de qué paradigmas estamos hablando.

P: En los encuentros del colectivo Atinukés, La científica social Nina Fola⁷ habló sobre la importancia que tiene pensar siempre a partir de los valores civilizatorios de matriz africana ¿Qué valores son esos?

R: [Es] una de las cuestiones que siempre abordo cuando voy a dar una charla en la academia. Me llaman mucho. Antes me preocupaba mucho en hablar de una manera que respondiera a las expectativas de la academia, pero hoy ya no. Si me llaman, es porque desean saber cómo es mi mirada sobre esas cuestiones. Cuando hablo, represento a mi *pueblo*. Eso es una postura de un principio civilizatorio diferente de los principios occidentales. Si vas a hablar, por ejemplo, sobre espacios de poder, *poder* para nosotras es un espacio en que uno consigue colocarse *entero*: como una comunidad y no como un individuo.

Sabemos que entre el bien y el mal no existe diferencia, y esa idea, para nosotras, es un principio civilizatorio. Lo que es bueno para mí, no necesariamente será bueno para ti. Por ejemplo: medicamentos para la presión. Los laboratorios estudian los medicamentos para una población que no es la brasileña. Así, si tomo ese remedio para la presión, puede no funcionar para mí. Sin embargo, funciona muy bien para ti. Funciona bien en una persona que tiene una constitución genética diferente ¿Y qué? ¿Por qué las investigaciones no son realizadas en la mayoría de la población negra? Porque existe un sistema que hace con que eso no sea interesante. No interesa lo que genera en la singularidad de cada uno. Es diferente, por ejemplo, en el *terreiro*. Allí, el remedio que se toma es para personas con una

⁷ Janine Nina Fola Cunha es mujer de *axé*, científica social, idealizadora del Coletivo *Atinuke-Sobre o Pensamento de mulheres Negras* y actualmente realiza sus estudios de Máster en el PPG Sociología de la Universidad Federal del Río Grande del Sur (UFRGS), colaboradora de OSCIP Africanamente, además de ser cantora y percusionista de Afroentes.

corporeidad adecuada, para aquellos que tengan el *ogum*⁸ como dueño del *orí*⁹, dueño de un cuerpo. Probablemente existirán determinas hierbas que no van a adecuarse a un cuerpo, y otras sí. Esos son principios civilizatorios: es otro cuidado.

El cuidado en el *terreiro* es un principio civilizatorio acogedor, porque vemos en el otro la fuerza del *orixá*¹⁰. Y los *orixás* somos nosotros: lo sagrado que nos habita. Entonces, cuando Nina habla sobre principios, ella está refiriéndose, en realidad, a los principios que se viven en el *terreiro* y en los *quilombos*¹¹, porque es allí donde esos principios están preservados. Es donde está preservada la forma a través de la cual nos relacionamos con la comunidad, la forma de cómo se percibe, cómo nos comportamos frente a un acto de infracción. Un acto que está en desacuerdo con las reglas de la comunidad. Y eso es totalmente distinto: cuando percibes eso, está en todos los espacios. Y, muchas veces, no podemos traducirlo, ¿sabes? Porque eso es *vivencia*. Es vivir en un mundo de una manera totalmente diferente de la que se vive hoy, y que nosotros sabemos que no funciona. Esa manera de vivir no funciona, porque si funcionase, no estaríamos en el caos, en ese calderón de infelicidad. Porque, incluso para ello, se ha creado un negocio, el de *ser feliz*. Pero ¿qué es ser feliz? ¿es tener una casa muy grande, un coche? La felicidad está siendo asentada en la idea de “poseer algo”, y no en el “ser” ni en su realización.

P: Ahora me gustaría saber un poco de tu trayectoria y de los que vinieron antes de ti...

R: Es una historia muy larga, y realizaré las relaciones a partir de la matrilinealidad, porque es en lo que yo creo: es donde está la garantía. ¿Quién me garantiza que soy nieta de mi abuelo? Pero, de mi abuela, sé que soy su nieta. Hay una frase que dice: “los hijos de mis hijas son mis nietos, los hijos de mis hijos, pueden ser o no ser”. Soy bisnieta de una mujer que fue esclavizada y que, al parir a una niña, la puso en un pozo para ahogarla, porque ella no quería que su hija sufriese las mismas cosas que ella había sufrido. Entonces la *sinhazinha*¹² cogió a la niña y la llevó a la *casa-grande*¹³ para criarla. Y el *sinhozinho* se enamoró de ella. ¿Ves la raíz de todo? Pero ella no aceptaba tener relaciones sexuales con el *sinhozinho* sin casarse. Y él, quizá porque estaba muy enamorado, o lo que sea, aceptó su imposición y se casó [con ella]. Sin embargo, la *sinhazinha*, ordenada por su marido, lo desheredó, tanto a nivel de bienes materiales como —y lo cual es más grave y dañino— a nivel de su apellido. Él pasó a ser alguien sin apellido.

En este sentido, yo fui la nieta de una de las mujeres de esa pareja que, al casarse, trajo consigo el poder de las mujeres. Una mujer que era dueña de su nariz, que no era

⁸ Divinidad masculina afrobrasileña, guerrero por excelencia y herrero de los *orixás*.

⁹ En el candomblé, Ori es un Orixá personal (un dios portador de la individualidad), que vive dentro de la cabeza de las personas. Él guía y acompaña a las personas incluso antes del nacimiento, hasta su muerte.

¹⁰ Nombre atribuido a las divinidades africanas que, traídas a Brasil por los esclavizados, fueron incorporadas por varias denominaciones religiosas; se trata de ancestros divinos que se materializan en fuerzas de la naturaleza, mediando las relaciones entre el ser humano y los seres sobrenaturales.

¹¹ *Quilombo* era el lugar que abrigaba esclavos huidos.

¹² Forma de tratamiento usada por los esclavizados para designar a la hija de los “señores” o a una mujer joven.

¹³ Cada una de las casas señoriales construidas en Brasil por los colonizadores portugueses.

ama de casa, que era dueña de su vida y crió a siete hijas, siendo una de ellas mi madre. En relación con la familia de mi padre, no tengo tanta precisión. Tengo más [información acerca] de mi abuela y de mi bisabuela, una mujer que con ochenta y picos años se casó por tercera vez. Y mi abuela fue una mujer que crió a sus hijos en una carroza. Ella iba todos los días al mercado, que era un espacio reservado para los hombres. Las mujeres no iban a las cuatro de la madrugada a llenar su carroza con productos para distribuirlos y venderlos en las periferias: mi abuela iba. Entonces, las figuras femeninas [son] las referencias que tengo dentro de mi familia. Y no son de mujeres “fuertes” sino de mujeres dueñas de su nariz y de su vida. Aunque tuviera que enfrentar todo, gracias al sistema, quien nace mujer negra en ese país ya nace con el ADN de lo que las otras pasaron, de lo que va a pasar, y de lo que otras tendrán que continuar. Porque un día vamos a transformar esta cuestión, [esa realidad].

Mi madre es una mujer de 87 años y, hasta hoy, no permite que nadie toque su cocina. Sin embargo, eso no significa que “la mujer fue hecha para la cocina”, sino que tiene que ver con una especie de refugio, de espacio que ella eligió para ser *su* espacio, para ejercer su *potencia* y su poder. El acto de comer: la comida trae poder. Por ello, son importantísimas las políticas públicas de combate a la miseria y el hambre. Nadie con hambre tiene poder para crear alguna cosa. Se queda centrado sólo en eso, en el hambre. Soy la primera mujer de mi familia, de ambos lados, en cursar estudios universitarios. Un hecho que no forma parte de mi historia familiar ni de las familias negras. Siempre hay una que es la primera: que fue a la universidad, que fue la primera en cursar un Máster, que fue la primera en tener un Doctorado, que fue la primera Jueza. Y hay varios espacios en los cuales nosotras aún no conseguimos ser la primera, pero vamos a lograrlo: vamos a llegar a todos los espacios.

P: ¿Y su trayectoria de matriz africana?

R: Empecé en la tradición realmente a partir de 1970. Quien me inició fue mi primo. Desde pequeño decía: “voy a ser *batuqueiro*¹⁴”. Aunque la familia no estuviese involucrada con la matriz africana, de ningún de los lados, mi primo decía eso. Y, realmente, con nueve años, empezó. Soy de *Cabinda*¹⁵, mi nación es *Cabinda*. Es decir, mi padre-de-santo¹⁶ es hijo-de-santo del padre Romário, de Oxalá Onifan. Soy bisnieta de María Madalena de Oxum Panda Demun. Realmente me emociono cuando cuento eso. Soy tataranieta de Waldemar de Xangô Kamuká Barualofina, quien introdujo en Río Grande del Sur¹⁷ esa forma de estar dentro del *batuque*¹⁸: Waldemar introdujo la nación *Cabinda*. Y me emociono, porque puedo ir hasta el pasado donde inicia esa tradición. Usamos el término “*bacía*” aquí en Río Grande del Sur: ir adonde todo comenzó, pudiendo contarte a partir de mi tatarabuela que fue esclavizada y más allá. Sin embargo, nuestra historia y la historia de las mujeres negras y de los hombres negros en ese país no empezó con la esclavitud: empezó en África. Pero hicieron

¹⁴ Seguidor/a de las religiones afrobrasileñas.

¹⁵ La nación Cabinda, originaria de Angola, adopta el panteón de los Orisás Yorubas, divinidades Bantúes.

¹⁶ En los candomblés y xangôs, hombre responsable del culto de los orixás, que se dedica a la divinidad, recibiendo las instrucciones que transmite a los creyentes.

¹⁷ Río Grande del Sur es uno de los veintiséis estados brasileños, ubicado en el extremo meridional del país, cuya capital es Porto Alegre.

¹⁸ Religión afrobrasileña de culto a los *orixás* desarrollada específicamente en los estados del sur de Brasil, principalmente en Río Grande del Sur.

que rompiésemos con ello. Y cuando dicen que nos olvidamos, no es cierto: todo eso no hizo que nos olvidásemos de nuestra ancestralidad.

Es por ello que las mujeres son el eje central del proceso de resistencia. Sí, tuvimos nuestros hombres. Sin embargo, en ese proceso de resistencia de trazar las estructuras civilizatorias de matriz africana, en el sentido de cómo el pueblo percibe al mundo, las mujeres fueron las que lo hicieron. Siempre digo que tengo una *Fuerza Vital* central pauta por las mujeres. Y creo que, si hay que hacer alguna discusión en términos de masculinidad, son los hombres quienes deben hacerlo; y así pueden llegar adonde nosotras llegamos.

Ser *iyalorixá*¹⁹ no es algo que yo haya racionalizado: es un proceso [que implica] el involucramiento, las respuestas que uno da a su *orixá* frente a la vida, frente a los acontecimientos. Es a partir de allí que tenemos que ir definiéndonos. No vinimos "listos": vinimos con dones, con *potencia*. Pero después uno va organizándose, como una red, y teje el "nosotros" hasta encontrarnos los unos con los otros.

P: Las mujeres negras siempre han estado al frente de las luchas sociales. Ante el asesinato de la concejala Marielle Franco, cuyo legado de lucha jamás será olvidado, estamos caminando en dirección a una amplia participación de activistas negros y negras en las próximas elecciones ¿Cómo ves el escenario político de 2018?

R: Creo que estamos en un momento muy caótico. 2018 es un año en que las fuerzas de lo sagrado son dirigidas, y quienes gobiernan el año son Exú²⁰ e Iansã²¹. Entonces, el caos está establecido. Y con toda la fuerza de Iansã, que trae la tempestad, el viento refuerza aún más el caos. Sin embargo, cuando existe caos, independientemente de nuestra visión, uno tiene que moverse necesariamente en el sentido de solucionarlo. El caos está allí. Ahora bien, somos nosotros quienes tenemos que percibirlo, realizar nuestros cambios y romper paradigmas, transformar. Entonces, la muerte de Marielle nos trae un desafío diferenciado en este momento. Ya hubo otras muertes, otras situaciones que causaron impacto en la sociedad brasileña. Hace mucho hemos dicho que estamos preparados. Luiza Bairros decía: "ven, pero preparado" y nosotros estamos preparados. Está todo allí. Decían que nosotros no estudiábamos, [entonces] nosotros estudiamos. Tenemos todas las herramientas a nuestra disposición que creamos, conquistamos y por las cuales luchamos. El movimiento social negro luchó. Si existen *cotas sociales*²² hoy, es porque existen *cotas raciales*²³. Porque nosotros luchamos. Y eso también es un principio civilizatorio que no percibimos: nosotros nunca pensamos en cosas [sólo] para nosotras. Nunca. Porque es así como lo entendemos. Eso se llama xenofilia. Para nosotros, el otro tiene que estar incluido. No fuimos nosotros quienes creamos el racismo, fueron ellos.

En mi entendimiento, y en el de las personas que escucho, en ese momento todas

¹⁹ Sacerdotisa y jefa de un *terreiro* de candomblé.

²⁰ Exú es entendido como una entidad diferente a los orixas, su función es marcar los límites entre lo astral y lo material, actúa como mensajero que lleva los pedidos y las ofrendas de los hombres a los orixas.

²¹ Iansã es el nombre del orixá del viento y de la tempestad, una de las varias figuras femeninas del xangô.

²² Plazas fijas en el ingreso a la universidad pública para personas que estudiaron en escuelas públicas.

²³ Plazas fijas en el ingreso a la universidad pública para personas negras.

las utopías se rompieron. No hay utopías. No hay *devenires*. El devenir está en las minorías. Minorías que, si se consideran desde el punto de vista poblacional, son la mayoría. Pero [somos consideradas] minorías, porque no ocupamos espacios de poder. Sin embargo, cualquier revolución, cualquier transformación, debe pasar por las mujeres negras. Nosotras hicimos una “Marcha de las Mujeres Negras” en Brasilia, que el mundo entero paró para ver. Nadie conocía a Marielle, y, de repente, su asesinato hizo que pasara a ser el *boom*. Es un *boom* sobre nuestro dolor ¿Y cómo se va a utilizar [esa muerte]? Es en ese momento en el cual decimos: ¡basta! Basta de usar nuestros dolores para tener un minuto en los medios. Nosotras no aguantamos más.

Marielle es un escudo inmenso, que nos abarca a todas nosotras. Ahora bien, necesitamos escudos físicos, de cuerpos que nos ayuden y que les ayuden a entenderse como pueblo brasileño, como Nación. Este es el gran legado de ella. Qué lástima que tuvo que ser de esa manera, por eso queremos saber ¿quién mató a Marielle? No significa que vamos a dar un tiro a quien la mató. No fue uno, no fueron dos, fue un *sistema entero*. Ahora queremos saber cómo vamos a lidiar con lo que pasó. Porque, hasta ahora, hemos utilizado el dolor. Nuestro dolor de tener una referencia siendo asesinada en plena juventud. Para mí, [esta situación] es igual a cuando Luiza Barrios murió. Porque, hasta hoy, para mí Luiza también fue asesinada por el sistema. Por supuesto, eso nos vuelve locos ¿Entiendes? ¿Por qué? Porque la presión es muy grande y nosotros no sabemos [manejarla]. Entonces, [por] eso es que nosotras estamos construyendo nuestro espacio, candidaturas y cosas así. Vamos con ese sentimiento, pero también sabiendo que necesitamos preservarnos, cuidar y ser cuidadas. Entonces, creo que eso también es un legado de Marielle: hay que cuidarse. Es decir, el día que ella murió ella estaba allí, cuidando. La gente necesita cuidar y tener convicción, confianza de que la revolución pasa sí o sí por nosotras, mujeres negras. Porque si no, nosotras nos vamos, no aguantamos: es mucho dolor. Y mi trayectoria no es diferente a la de tantas otras mujeres anónimas.

Entonces tengo, incluso, rechazo a la frase “si sube una, sube la otra”. Sólo haremos esto cuando invirtamos el orden de la pirámide: quien sube a otra, sube junto con ella ¡Necesitamos subir juntas! Aunque una nos represente, tenemos que estar juntas. Si una se queda arriba, las otras no consiguen subir. Para ayudar a las otras, la que está arriba tiene que ir allá con ellas a su lado. Entonces, necesitamos invertir eso: todas nosotras subimos. Es hombro con hombro, sino no va. La gente tiene que aferrarse a lo que nos hace iguales, lo que es común. Tenemos que potenciar todo eso, y tenemos fuerza para ello, tenemos creatividad.

P: Luiza Bairros, Nô Homero, Reginete Bispo, Maria Conceição Fontoura, y usted, Iyá Sandrali: el legado de lucha y resistencia de mujeres negras en Río Grande del Sur viene de muy lejos ¿Cuál es la importancia y cuáles son los mayores desafíos en el momento actual para el movimiento de mujeres negras en el estado de Río Grande del Sur?

R: Creo que nuestros desafíos no son locales. A veces la gente plantea desafíos “localizados”. Río Grande del Sur no aborda en su historiografía, por ejemplo, los grandes hechos de los negros en ese territorio, la Revolución de la Chibata [...], la creación del 20 de noviembre, varios nombres y fuerzas [...]. Lo que caracteriza a Río Grande del Sur es la colonización

blanca, alemana e italiana, y eso hace que la sociedad no nos vea. En realidad, se nos invisibiliza. Pero no es a nosotros a quienes se quiere invisibilizar. Se quieren invisibilizar las condiciones de existencia en las que estamos; en las que la mayoría del pueblo brasileño está. Se invisibiliza que el analfabetismo está allí en la gente, que las condiciones miserables están en el espacio que nos delegaron, y que nosotros hemos luchado para superar todo ello. Siempre resistimos. La primera República de nuestra Nación es la *República de Palmares*²⁴, que acogió a todos y a todas para luchar contra la opresión. Entonces, ese conocimiento no es visibilizado. Cuando parte de la población negra y pobre entra en la Universidad, la élite se asusta, porque hasta entonces, nosotros tenemos gente “para confirmar la regla”. Y ahí cuando hay sólo algunas personas, es más fácil invisibilizarlas ¿Alguien sabe que Nilo Peçanha era negro? Ni yo sabía, me enteré hace poco ¿Alguien sabe que André Rebouças era negro? ¿el escritor Machado de Assis? Porque en las fotos, se los “blanquea”. Cuando las personas entran al sistema carcelario se los “ennegrece”, pero cuando entran a la Historia, se los “blanquea”. Este es el hábitat cultural en Brasil.

A partir del momento en que comenzamos a visibilizar esas cosas, podemos entender y explicar el odio contra el pueblo negro. Este odio es mucho mayor que el odio contra el Partido de los Trabajadores (PT)²⁵. No era explícito. Sólo lo fue a partir del momento en que esas caras negras empezaron a estar allí dentro de la Universidad —en un número muy importante, porque más de 3 podemos considerar mucho—. Sin embargo, tenemos que buscar a esas “otras personas” ¿Dónde estamos nosotros? ¿Cómo descubrimos adonde están esos “otros”, que la sociedad insiste en invisibilizar? ¡Hay mucha gente! Un día estaba conversando con una mujer que conozco hace años, y ella me dice que ella es sobrina-nietatataranieta del Príncipe Custodio²⁶. En Río Grande del Sur tenemos la organización de mujeres negras más antigua de Brasil, que es *María Mulher*. Entonces es necesario que eso sea dicho y esas mujeres todavía están ahí. Aunque no quieran, hay que ir allá y estudiar, conversar sobre eso [...]. Tenemos a Petronilha²⁷ aquí [en Río Grande del Sur]. Otro día, escribí un texto, y alguien me dijo que tenía que citar las referencias. Yo escribí, entonces, “de acuerdo con Bueno” ¡Bueno era yo misma! Entonces Winnie me dijo: “madre no se hace autorreferencia”.

Me hiciste una pregunta con respecto a la política específicamente. Sigo un poco a Sueli Carneiro en ese sentido: “entre izquierda, centro y derecha, yo sigo siendo negra”. Tengo un trabajo donde analizo tres candidaturas: una candidatura de un partido de izquierda, una de uno de centro y una de uno de derecha. Tres mujeres negras del *terreiro*. Y todas ellas, con potencial. Una, con organicidad dentro del partido desde hace años, que era Reginete Bispo. Otra, que tiene una militancia increíble en el movimiento del *terreiro* y en el carnaval. Y otra, que tiene un programa de televisión. Ninguna de ellas fue elegida ¿Entiendes? ¿Y por qué ninguna de ellas fue elegida? Porque no hay inversión del partido en ellas. Porque ese es el sistema. El día en que nosotras logremos romper con ese sistema ¿quién sabe qué va a pasar? Pero, por ahora, ese es el sistema [...].

²⁴ La República de Palmares fue un territorio libre de esclavitud en Brasil, organizado por ex-esclavizados fugitivos y sus descendientes, aunque también existieron otras poblaciones, como indígenas y blancos.

²⁵ El Partido de los Trabajadores es un partido político de izquierda de Brasil, fundado en los años ochenta. Su mayor líder es Luiz Inácio Lula da Silva.

²⁶ Príncipe africano, heredero del trono de Benín, que vivió en Río Grande del Sur.

²⁷ Responsable por la Ley 10.639/2003, Ley de enseñanza de África y Cultura Afrobrasileña en las escuelas.

P: Aprovechando que estás hablando de política. ¿Cuáles son los mayores desafíos de crear políticas públicas en un ambiente político-partidario de representación negra casi nula, en una sociedad racista, blanca, heteronormativa y machista, y en un espacio académico que aún es muy pequeño?

R: Mira, a nivel político-partidario, quiero decirte que fueron y son varios los intentos. Creo que estamos en un momento muy importante. Por todas las cosas que hablamos, como la muerte de Marielle y la falta de utopías en la izquierda principalmente; estamos en un proceso con posibilidades concretas. Todo ello va a depender de cómo vamos a trabajar —y no estoy poniendo todo sobre nuestra espalda, porque siempre trabajamos—. Es decir, va a depender de lo que realmente el pueblo quiere para esta nación. No es la candidatura específica de A, B o de C: es un proyecto de nación. Es la única manera de romper con ese sistema. Porque para poder crear políticas públicas, tienes que crear políticas públicas que sean sostenibles. Sostenibilidad para mí es preservar, y que la élite, cuando se siente amenazada, no saque nuestros derechos, no “congele” las políticas públicas ¿Qué es eso? ¿Cómo se permitió que esto sucediera? ¿por qué se permitió? Porque nosotros éramos invisibilizados. ¿Y quién es la mayoría de la población? El pueblo negro. Sólo somos visibles en espacios reservados para migajas, como se hacía antes de la esclavitud con los niños negros que quedaban en círculo, y a ellos se les daba migajas. En este sentido, no queremos migas, no queremos concesiones. Porque nosotros conquistamos [derechos], y después quedan como si fueran concesiones que se pueden quitar. Es ahí donde está la fuerza de la mujer, porque no hacemos concesiones. Y esas mujeres de ahora no hacen concesiones ni para el hombre que aman, ya no hacen concesiones. El gran desafío es ese.

El otro desafío es que necesitamos crear. Eso de lo cual ustedes hablan de las mujeres de mi generación, de las que ya fueron. Que nosotras logremos hacer que ese legado sea el legado de ustedes. Y que ustedes sean, dentro de 20 años, 30, 40 años, el legado de las que vienen. Este es para mí el gran desafío. La novedad. Cuando deciden sentarse y conversar conmigo, o con Conceição, Regencia, con la lectura de Luiza Barrios, por ejemplo, ustedes están haciendo ese proceso. Y esa es una elección difícil de realizar. Pero es la elección que se hará. Bueno ¿Y las que vinieron? Porque nadie inventó el movimiento negro. El movimiento negro se inventa y se reinventa, crea, es un proceso. No tiene padre ni madre. Ahora, es un proceso que ha sido gestado. Y, para eso, él es como una lámpara, que necesita ser aceiteada. No es una lámpara de led. Y cuanto más acciones, propuestas y pequeñas revoluciones como esa [haya], más nos aproximamos al objetivo. Eso está dado. En el caso de las mujeres, vamos a dirigir este país. Bueno, tal vez primero habrá una mujer blanca, ¿ya hubo no? Dilma. Siempre pienso con mis *orixás*: iese golpe fue dado porque el próximo presidente tenía que ser negro! Fue un trabajador, una mujer, una guerrillera iel próximo tenía que ser negro! Es el mismo proceso de Estados Unidos. Allí, ellos no consiguieron elegir a una mujer. Pero nosotros, sí, conseguimos. Ellos no consiguieron elegir a Hillary, y vino Trump, que la gente sabe que es una trampa.

Ese es el proceso, y en la academia no es diferente. ¿Quién sostuvo las ocupaciones? Las mujeres. Allí también hubo un proceso importante, porque nos llamaron a nosotras, las mujeres mayores. Este es un principio civilizatorio. Llamar a los más viejos y charlar. Aunque no hagan nada de lo que decimos, pero saben que nosotras estábamos bendiciéndoles. Ese es

un principio civilizatorio también. La política también tiene que reinventarse, y sólo nosotros conseguimos reinventarla. Cuando consiguen poner en la cárcel a un expresidente, ¿qué podemos hacer? Entonces, políticamente y en la academia, hay que cuestionar cada vez más esos principios. En mi área —soy psicóloga—, ¿Cuáles fueron las teorías que he estudiado? Un conocimiento eurocentrado. Y ahí, ¿cómo me voy a sentar delante de mis negritos, allí en la FASE²⁸, en la FEBEM²⁹, con este conocimiento eurocentrado? ¿Y cómo aplicar eso? ¿Aplicarlo allí? ¿Cuántas cosas tuve que deconstruir, para [re]construir y que así, entonces, tuviesen sentido? Nosotros vamos, poco a poco, abriendo brechas. Brechas que son luces, y a partir de las cuales ya no se puede cambiar el rumbo de las cosas. Antes, cuando abríamos brechas, *ellos* venían y las transformaban en lo que querían. Ahora no, no es posible. Abrimos las brechas y mostramos la luz a través de los “nuestros”. Los “nuestros” son aquellos que quieren venir junto a nosotras. Cuando los *no-negros* entienden que tienen que estudiar la *blanquitud*, acaban aprendiendo cosas sorprendentes. Porque en algún momento, esta ancestralidad pasó por ellos sin que ellos lo supiesen. Por supuesto, somos la cuna de la civilización: África. Entonces, todos pasaron por allí y hoy estamos desvelando eso. Nosotros tenemos eso, la población negra tiene el poder de reinventarse. El conocimiento está ahí.

P: Muy a menudo, usted envía mensajes acerca de sus hijas y de su nieta. Usted es hija, madre de dos intelectuales negras. Forma parte de un contexto matrilineal. La gran escritora negra, bell hooks, nos describe en el texto *Viviendo de Amor* que el acto de amar es revolucionario para las mujeres negras ¿Cómo es el cotidiano de cuidado, que también puede ser visto como forma de resistencia?

R: Me emocioné con esa pregunta. Tú sabes que es porque yo pienso así ... siempre hablan de las familias, de la familia [negra] desagregada o de la culpa. Para nosotras, existe esa radicalidad en la amorosidad [...] Mi abuelo fue quien me enseñó a bailar. Él me colocaba en sus pies y sacudía mi cintura. Eso es una relación de amor. Y es, una vez más, el valor del cuerpo para nosotras ¿Y por qué él pensaba que aprender a bailar era algo importante para nosotras, aunque no fuese de matriz africana? Es la fuerza de la madre, y del cuidado que viene de mis abuelas. Porque mi abuela crió sola a 7 hijas mujeres. Mi otra abuela crió sola a siete hijos, pero también ellas tenían cuidado con la figura de la mujer [...]. Yo, cuando resolví tener hijas, decía para mis *orixás*: “tienen que ser mujer”; “no voy a saber lidiar con un hombre” [...]. Quería pasar esa misma energía, tener esa misma relación con mis hijas, con mi nieta. Eso tiene que ver con la ancestralidad, y con la *matricentralidad*. [...] No estoy diciendo que sólo las mujeres tienen eso. Pero las familias negras tienen eso de abrazar mucho. Los vecinos forman parte de nuestra familia. Y nosotras somos así, de manera muy explícita. Sin embargo, muchos ven la *amorosidad* como una forma de fragilidad. Pero no lo es: por el contrario. Hay momentos en los que soy cruel siendo amorosa. [...] Cuando mis hijas eran adolescentes decían: “¡no te metas!”. Pero voy a meterme siempre, soy “metida” [...]. Eso es cuidado. Y pienso que eso, incluso, volviendo a la política, es una manera

²⁸ Fundación de Atendimento Socioeducativo de Río Grande del Sur.

²⁹ La Fundación Centro de Atención Socioeducativa al Adolescente (Fundación CASA / SP), anteriormente llamada “Fundación Estatal para el Bienestar del Menor” (FEBEM), es una institución creada por el Gobierno del Estado de São Paulo (Brasil) y vinculada a la Secretaría de Estado de Justicia y de Defensa de la Ciudadanía. Su función es ejecutar las medidas socioeducativas aplicadas a los adolescentes autores de actos infractores cometidos con edad de hasta 18 años.

diferente de hacer política, una manera diferente de “cuidar”.

Hay que establecer políticas públicas pensadas para nosotras mujeres y, sobre todo, para las mujeres negras [...] como el cuidado de la salud mental. Son diferentes una mujer blanca y una mujer negra en el diván. En la misma forma en que es diferente la cuestión de la diabetes para nosotras, o la presión ¿Entiendes? Por ello necesitamos políticas públicas pensadas para nosotras, incluso en relación con la academia, para que podamos ingresar a la universidad, estudiar. [...] [En respuesta, nos] dicen: “están haciendo política identitaria” ¡Qué va! ¡Nosotras somos la mayoría! El racismo es una cosa terrible, y no debemos sólo estudiarlo, sino que tenemos que construir mecanismos para extirparlo. Hasta ahora, lo único que hicimos fue “lanzar insecticida a las cucarachas”, pero ¿y los huevos de las cucarachas? Quedaron allí, no fueron afectados. Entonces, necesitamos encontrar un insecticida eficaz, porque el racismo es un nido de cucarachas. Todos saben que hubo una Guerra Mundial ¿no? Acabó con nuestra humanidad, con hombres y mujeres, pero las cucarachas sobrevivieron. Es decir: el racismo sobrevive. Y aún no hemos encontrado una manera de eliminarlo. Si haces algo, si pones un insecticida, dicen que es un “racismo al revés”. Creo que eso también es un instrumento, una habilidad, una capacidad, una disciplina. En la universidad, tienes que pensar en ello, en todos los cursos, como una política de transformación de la nación. No es solo educación: es todo. Porque necesitamos entender que, si estudié algo y llega una persona negra, mi conocimiento puede no servirle. Hay que aprender [a descolonizar el saber] desde un principio. Eso, para mí, es revolución. Eso, para mí, es resistencia. Nosotros somos resistencia, y todos saben de ello. Somos resistencia, ustedes resiliencia. Si alguien [no-negro] vivencia algo parecido a lo que vivimos todos los días, gritan. Nosotros resistimos.

Un ejemplo con mi nieta. Había dos potes con galletas y me dijo: “Abuela, te guardé una galleta. Una dulce, porque son las que te gustan”. Las tuyas eran las saladas. Entonces empezamos a jugar. [...] Mis galletas eran las de chocolate, las marrones. Entonces le decía: “Vica ¿Por qué esas son mis galletas?”. Y me contestaba: “porque ellas son de tu color, abuela”. Ella tiene 4 años, [...] ¿qué pasa por su cabeza? Otro día, quería pintarse de marrón, pue así podría quererla más ¿Dónde ha escuchado eso de que yo la amaría menos o más por tener un color más claro o más oscuro? En algún momento, mi nieta entendió que existía esa estructura: “Voy a pintarme de marrón, voy a pasar la tinta por todo mi cuerpo”. Igualmente, nosotras, mujeres negras, cortábamos y alisábamos nuestro pelo. Esos son procesos que entran en nuestra piel, en nuestro ADN: quedan allí dentro. El sufrimiento está allí [como una especie de memoria genética] ¿El cuerpo? Es muy importante. Va más allá de lo mental: es todo, es un mundo. Todas las ciencias tendrían que pensar sobre eso, para poder entender que, en efecto, necesitamos políticas públicas que no pueden ser derrumbadas por una élite, que es una minoría. Y, para conseguirlo, ello sólo es posible con amorosidad: con una amorosidad radical. ●